

REFERENCIAS: 2 REYES 5:15-17; PROFETAS Y REYES, CAP. 20, PP. 168-170.

Naamán sirve a Dios



¿Qué cosas son importantes para ti? ¿Tu familia?
¿Qué lugar ocupa Dios? ¿Por qué Naamán dijo que Dios era el verdadero Dios?

N

Naamán hizo correr su carreta tirada por caballos tan rápido como podía. El Dios de Israel y de la pequeña sierva lo había sanado.

Así que tenía que mostrarse a Eliseo.

La polvareda envolvía a los caballos cuando Naamán y sus siervos pararon frente a la casa de Eliseo. Naamán tocó a la puerta. No podía dejar de sonreír.

Esta vez Eliseo vino a la puerta. La sonrisa de oreja a oreja de Naamán hizo sonreír a Eliseo. Naamán le mostró su piel. Estaba tersa y se veía saludable. Vez tras vez agradecía a Eliseo. Eliseo asentía y sonreía.

—Ahora sé que no hay Dios en el mundo como el Dios de Israel —exclamó Naamán—. Por favor reciba estos presentes. Los siervos de Naamán empezaron a descargar toda la plata, el oro y los vestidos nuevos que habían traído.



Versículo para memorizar:

“Ahora reconozco que no hay Dios en todo el mundo, sino solo en Israel”
(2 Reyes 5:15, NVI).

Mensaje:

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

—No —dijo Eliseo levantando la mano y moviendo su cabeza insistentemente—. No tomaré ningún regalo.

Eliseo no quería recibir los regalos de Naamán porque no quería que Naamán pensara que podía pagar a Dios por haberlo sanado. Eliseo quería que Dios recibiera la gloria por haber sanado a Naamán. Él se alegraba de que ahora Naamán conocía al verdadero Dios.

—Por favor, toma estos presentes. Yo quiero mostrarte cuán agradecido estoy. Pero el profeta siguió diciendo que no.

Naamán inclinó su cabeza y agradeció a Eliseo y al Dios de Eliseo. Sus siervos empacaron de nuevo los regalos. Naamán subió a su carroza y tiró de las riendas mientras gritaba:

—¡Vamos a casa!

La esposa de Naamán vigilaba el camino desde la ventana. Una nube de polvo se formaba en el camino. ¡Su esposo! Ella corrió a encontrarlo. ¡Apenas podía creer lo que veían sus ojos! Las manchas blancas habían desaparecido.

—¡Estás sano! —gritó con alegría.

¡Ahora ella no podía parar de sonreír! Naamán se reía y sonreía mientras le contaba a su esposa todo lo que había pasado.

—Ahora sé que el profeta de la pequeña sierva pudo sanarte —le dijo ella.

—Sí, pero no fue el profeta el que me sanó —dijo Naamán—, fue Dios. No hay otro Dios como él. El Dios de Israel es el Dios verdadero. He decidido adorarlo solo a él de ahora en adelante.

El país entero supo que la lepra de Naamán había desaparecido. Todo el país sabía ahora que había un Dios en Israel que podía hacer cosas asombrosas que sus ídolos nunca podrían hacer.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

“Ahora reconozco que no hay Dios en todo el mundo sino solo en Israel” 2 Reyes 5:15. *Señalar la frente. Mover la cabeza para decir “No”. Extender los brazos. Retraer los brazos, aplaudir. Palmas juntas, luego abrir.*

DOMINGO

Lean juntos 2 Reyes 5:15 al 17. Pregunte: ¿Por qué quería Naamán darle regalos al profeta Eliseo? ¿Por qué el profeta Eliseo no los aceptó? ¿Siguió adorando Naamán a los ídolos? ¿A quién adoró?

Ore con su niño cada mañana. Pida a Dios que ayude a su niño a permanecer cerca de él y a servirlo durante el día.

LUNES

Anime a su niño a compartir el listón de “1^{er} lugar” que hizo en la Escuela Sabática con alguien a quien le cuente acerca de Naamán, que puso a Dios primero en su vida. O dibuje un listón en papel azul y escriba sobre él “Dios es primero”.

Canten “Feliz todo el tiempo” (*Alabanzas infantiles*, n° 8).

MARTES

Ayude a su niño a hacer monedas de arcilla usando tapas de frascos para cortarlas. Háblele acerca de los regalos de oro y plata que Naamán quería dar a Eliseo. Pregunte: ¿Por qué Eliseo no quiso recibir los presentes? ¿Deberíamos recibir regalos por ayudar a otros? ¿Por qué?

MIÉRCOLES

Corran una carrera con su niño o mida el tiempo que corre con el reloj. Diga: ¡Llegaste en primer lugar! ¿Cómo te sientes? ¿Cómo piensas que se siente Dios cuando ocupa el primer lugar en tu vida? ¿Cómo crees que se siente cuando lo dejas que ocupe el último lugar en tu vida? ¿Qué podemos hacer hoy para que Dios sea el primero en nuestras vidas? Hagan algo de lo que su hijo sugiere.

JUEVES

Que su niño haga y decore una tarjeta de agradecimiento. Envíela a alguien que ha ayudado a su niño a conocer mejor a Jesús.



Ayude a su niño a colocar monedas en el orden de su valor monetario. Pregunte: ¿Cuál es la moneda de más valor? ¿Cuál sigue? ¿Algunas personas ponen el dinero en primer lugar en sus vidas? Vamos a orar para que Dios te ayude a ponerlo a él siempre en primer lugar en tu vida.

VIERNES

Dramaticen la historia bíblica con su familia en el culto. Pregunte: ¿Cómo podemos dar a Jesús el primer lugar en nuestras vidas? (Hablando con él todos los días, teniendo el culto familiar, escuchando historias bíblicas, yendo a la Escuela Sabática y a la iglesia, dando alegremente nuestras ofrendas, obedeciéndolo, siendo amables y bondadosos con los demás, etc.)

Canten “Entrega tu corazón” (*Alabanzas infantiles*, n° 37). Oren pidiendo a Dios que ayude a su familia a mantenerlo en primer lugar en sus vidas.

